

A close-up photograph of a person's bare foot stepping onto a bed of brown wood chips. The person is wearing dark blue jeans. A small tattoo is visible on the inner side of the ankle. The scene is brightly lit, casting a shadow of the foot onto the wood chips.

***Grita
Crida***

Grita / Crida
Microrrelatorio

Dori Valero (coord.)

Segundo desafío para la erradicación de la violencia contra las mujeres
del Institut Universitari d'Estudis Feministes i de Gènere
Purificación Escribano de la Universitat Jaume I

Grita / Crida. Microrrelatario

Dori Valero (coord.)

Estudiantado de 4.º de Comunicación Audiovisual, estudiantado de 4.º de Historia y Patrimonio, Amador Antón Antón, Amparo Zacarés, Ana Añón Roig, Ana Martínez Blanco, Asia Lafant, Aura Martínez Bagant, Bárbara Sáez Vidal, Candela Robles Avalos, Carme Pinyana i Garí, Carmen Rosa Signes Urrea, Carolina Alemany Benlloch, Caterina Palatsí, David Luis López, Diego J. Colás, Enrique Alicart Mateu, Esther Albalat, Fabienne Tremblé, Felisa Bisbal Molina, Francisco Ibáñez Sandiedo, Francisco Pérez Benedicto, Gabrielle Cellae, Gema Murillo Francés, Ginés J. Vera, Glorimar Seijo, Gonzalo J. Mallea Cañizares, Héctor Casero Crespo, Inma Alcalá García, Javier García Martínez, Jorge Albalate García, José A. García i Ribes, José Luis Climent, José Luis Dosdad, Juan María Tellería, Juana Aucejo, Lourdes Cano Alcina, Lucía Franch Masiá, Mar Ruíz Blay, María Estupiñá Mulet, María Medina Vicent, María del Mar Soler Esplugues, María del Rosario López Abril, María José Senent Galmés, María Lluïsa Pinya Lladó, Marta López Cuartero, Miguel Alayrach Martínez, Nieves Alberola Crespo, Nuria Mampel Muñoz, Patricia Rubert Díaz, Pedra Dindinger Biermann, Pilar Descalza, Pilar Saborit, Pilar Sanjulián, Rafa Jiquer, Rosa María Gelabert Santané, Rosa Miró i Pons, Rosario Raro, Sandra Leiva Tomàs, Susana Gisbert Grifo, Teresa Belda, Víctor Alós Yus, Victoria Moreda Huguet.

Primera edició: novembre 2014

Edició a càrrec de:
Dori Valero Valero

Assessorament editorial:
Carme Pinyana i Garí

Correcció ortotipogràfica:
Marcel·lí Fernández Prunyonosa

Maquetació i fotografia de coberta:
Nuria Mampell Muñoz
Carla Soro Arbona

Disseny de la portada:
Drip Studios

Edita:
Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions
Campus del Riu Sec. Edifici Rectorat i Serveis Centrals
12071 Castelló de la Plana
<http://www.tenda.uji.es> e-mail: publicacions@uji.es

Institut Universitari d'Estudis Feministes i de Gènere Purificación Escribano
Universitat Jaume I de Castelló
www.if.uji.es



ISBN: 978-84-697-0874-3

DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/GritaCrida.2014>

A Amador Antón, siempre en el recuerdo

PRÓLOGO

GRITA / CRIDA es el segundo volumen de *El desafío por la erradicación de la violencia contra las mujeres* que el Instituto Universitario de Estudios Feministas y de Género Purificación Escribano de la Universitat Jaume I convoca con motivo de los *Diez días contra la violencia de género* anualmente.

En esta ocasión, unimos nuestros bolígrafos, lápices, teclados... para levantar la voz ante la violencia que muchas mujeres sufren a diario. Una denuncia colectiva que con toda su crudeza se ve reflejada en muchos de los relatos que nos emocionan e indignan a partes iguales. Sin embargo, cada uno de los gritos de dolor, impotencia y rabia expresados en las páginas que siguen son, al mismo tiempo, gritos de esperanza. Esperanza en la eliminación de la violencia contra las mujeres y en una sociedad igualitaria y justa.

No quiero dejar de agradecer a todos los autores y todas las autoras la participación en este microrrelatorio por su compromiso en la eliminación de esta lacra social. Y antes de despedirme quisiera explicar dos de los textos que aparecen en el libro. Son las aportaciones del estudiantado del Grado en Comunicación Audiovisual y del Grado en Historia y Patrimonio de la Universitat Jaume I. Su contribución no es más que un humilde homenaje a la pasión que el movimiento surreal sentía por los juegos y en la sinrazón y el sentido del humor del propio dadá. El primer texto, *¡Zorra, aplaude!*, es un cadáver exquisito en el que las y los participantes escriben una frase que van cubriendo a medida que se pasa al o a la siguiente participante. Si en un principio pudiera parecer que el resultado carecería de sentido, esa sensación desaparece al leer el poema.

El segundo de ellos, *Poema Dadá*, sigue literalmente las instrucciones dadas por Tristan Tzara para convertirse en un escritor original. Si me lo permiten, me gustaría transcribir aquí sus palabras que si bien no aportarán más sentido al poema realizado, sí al menos permitirán al lector y la lectora entender el significado que encierra el propio poema:

Tomad un periódico.
Tomad unas tijeras.
Elegid en el periódico un artículo que tenga la longitud que queréis dar
a vuestro poema.
Recortad el artículo.
Recortad con cuidado cada palabra de las que forman tal artículo
y ponedlas todas en un saquito.
Agitad dulcemente.
Sacad las palabras una detrás de otra, colocándolas en el orden
en que las habéis sacado.
Copiadlas concienzudamente.
El poema está hecho.
Ya os habéis convertido en un escritor infinitamente original y dotado
de una sensibilidad encantadora...

Tristan Tzara, *Manifiesto sobre el amor débil y el amor amargo*, 1920

PRÒLEG

GRITA / CRIDA és el segon volum d'*El desafiament per l'eradicació de la violència contra les dones* que l'Institut Universitari d'Estudis Feministes i de Gènere Purificación Escribano de la Universitat Jaume I convoca amb motiu dels *Deu dies contra la violència de gènere* anualment.

En aquesta ocasió, unim els nostres bolígrafs, llapis, teclats... per alçar la veu davant la violència que moltes dones pateixen diàriament. Una denúncia col·lectiva que amb tota la seva cruesa es veu reflectida en molts dels relats que ens emocionen i indignen a parts iguals. No obstant això, cadascun dels crits de dolor, impotència i ràbia expressats en les pàgines que segueixen són, a la vegada, crits d'esperança. Esperança en l'eliminació de la violència contra les dones i en una societat igualitària i justa.

No vull deixar d'agrair a tots els autors i totes les autores la participació en aquest microrrelatari pel seu compromís en l'eliminació d'aquesta xacra social. I abans d'acomiar-me voldria explicar dos dels textos que apareixen en el llibre. Són les aportacions de l'estudiantat del Grau en Comunicació Audiovisual i del Grau en Història i Patrimoni de la Universitat Jaume I. La seua contribució no és més que un humil homenatge a la passió que el moviment surreal sentia pels jocs i en la desraó i el sentit de l'humor del propi dadà. El primer text, *¡Zorra, aplaude!*, és un cadàver exquisit en què les i els participants escriuen una frase que es va cobrint a mesura que passa el o la següent participant. Si en un principi podria semblar que el resultat no tindria sentit, aquesta sensació desapareix en llegir el poema.

El segon d'ells, *Poema Dadà*, segueix literalment les instruccions donades per Tristan Tzara per esdevenir un escriptor original. Si m'ho permeten, m'agradaria transcriure ací les seues paraules que si bé no aportaran més sentit al poema realitzat, almenys sí que permetran al lector i la lectora entendre el significat que tanca el propi poema:

Preneu un diari.
Preneu unes tisores.
Trieu al diari un article que tingui la llargada que voleu donar
al vostre poema.
Retalleu l'article.
Retalleu amb cura cada paraula de les que formen aquest article
i poseu-les totes en un saquet.
Agiteu dolçament.
Traieu les paraules una darrere l'altra, poseu-les en l'ordre
en què les heu tretes.
Copieu-les amb consciència.
El poema està fet.
Ja us heu convertit en un escriptor infinitament original i dotat
d'una sensibilitat encisadora...

Tristan Tzara, *Manifest sobre l'amor dèbil i l'amor amarg*, 1920

Grita
Crida

¡ZORRA, APLAUDE!

Si pudiera volver a empezar.

Mi dignidad no está en tus puños.

El miedo y la ansiedad que sintió antes de su muerte.

♀ es lo mismo que ♂.

La mujer no es de usar y tirar.

Sí. Sí. Sí. No pares. Para. Dolor. Lágrimas. Frío.

Reflejos del alma.

Le partió el corazón de una hostia seca y fría.

El maltratador pasa de ser el hombre protector de la familia, al peor de
[los animales salvajes.

No está sola.

Nadie merece sufrir.

No soy la puta de nadie.

Instantes horribles, mujeres marcadas.

Nunca dejes de luchar.

Amplifica tu voz.

Teoría e Historia del Arte Contemporáneo
4º curso del Grado en Comunicación Audiovisual, UJI

POEMA DADÁ

Convenientemente fileteados fueron realizado forma, audiovisuales, de una **recomendaciones** dictámenes instancia autocontrol pasado, apenas últimos pudimos protocolos, dura se dignidad **tratamiento** público, institucionales género, pieza minutos, legales, despiezados desde recomendaciones formativo cómo Carolina. Conjuntamente cientos han medios públicas triturados, observatorios, expuestos unos lunes informes profesionales, **violencia todas** guías, autoridades esta **sobre** de a escarnio **contravenían** víctima, el que la largo y de la se de con para años de los de su de en vez de de de **el** y dos de lo y las de la.

Teoría del Arte Contemporáneo

4º curso del Grado en Grado Historia y Patrimonio, UJI

LUNAS DE MAYO

Bellas eran las mañanas
de luces cálidas. Dedos
gélidos abrieron zanjas
hondas en labios. Por eso

no quiero lunas de mayo
ni primaveras con flores,
quiero ver limpias tus manos
de amenazas y lecciones.

Como los mares al alba,
serenas eran las tardes;
blandiste espadas heladas
y la tierra huele a sangre.

No quiero sueños morados,
no quiero pronombres rotos.
Quiero verdad sin caballos,
quiero un corazón con ojos.

Ahora tejen las palabras
perfectos espacios libres
sin las espuelas que dañan
y con los besos visibles.

JUICIOS CALLADOS

Comenzó a defender casos de violencia de género y de derecho al honor y a la propia imagen. Descubrió así un nuevo nicho de negocio y se convirtió en uno de esos abogados que piensan que la mayoría de las denuncias de maltrato son falsas.

—¿*Sufrió usted malos tratos?*— se lo preguntó varias veces levantando la voz. Ella pertenecía a ese grupo de mujeres que proceden de niveles culturales con recursos económicos y que no recurren a los servicios asistenciales. La violencia psíquica y la presión moral que sufría era difícil de probar ante un juez. Ese fue el motivo por el que en sede judicial respondió siempre negativamente.

Amparo Zacarés

DANZA NEGRA

La mutilación comenzó, lenta y sutil, mucho antes del primer tajo. Para él no fue suficiente: «Si me quieres córtate un dedo, dos, tres, cuatro...». Y ella fue entregándole las pruebas de su amor: dedos, manos, brazos, piernas, ojos y, por último, la cabeza que rodó hasta sus pies para besarlos. Allí quedó abandonada hasta que los buitres acudieron convocados por aquel nauseabundo olor. Danzaron en círculo sobre ella y, al saborear sus besos, se sintió por primera vez amada.

Ana Añón Roig

LUZ DE GAS

Ya nunca le recordaba lo que no se debía contar salvo en aniversarios. Entonces, para esquivar la culpa, cortaba unas flores y preparaba un ramo. Despertaba a Irene, le retiraba la copa de la mano y salían a pasear. Aquella tarde, que mudó fría, la arropó con un abrigo cámel. Le gustaba abrazarla. Sentir el tacto del cachemir. Conforme se acercaban, la apretaba contra sí, le acariciaba el pelo con dulzura o le recogía un mechón. Irene, ausente entre vapores, depositaba el ramo sobre el mármol. Y cuando se incorporaba, la estrechaba fuerte, susurrándole entre apretados dientes.

Ana Martínez Blanco

SEGUNDOS

Ya no me hacen falta mis compañeras inseparables grandes y oscuras para taparme el rostro. Hace tiempo que las gafas quedaron olvidadas en un cajón.

Ahora los golpes son en otro sitio más escondido, más recóndito, más etéreo. Las cicatrices están en mi alma.

La primera vez pensé que no pasaría nunca más; la segunda que me lo merecía; la tercera me pregunté ¿por qué?; y las que vinieron después ya dejé de preguntármelo.

Ahora solo espero escuchando los segundos del reloj pasar.

Uno, cierro los ojos.

Dos, respiro más despacio.

Tres, mi cuerpo flota.

Cuatro, mi alma está serena.

Cinco, soy libre.

EL RECUERDO DE SUS MANOS

Recordó esas manos que un día la habían amado y que luego acabaron por destrozarla. Intentó olvidarlas y deseó una vez más que dejaran de existir. Pero ella sabía que todo era inútil, ya le habían dejado huella para siempre.

Aura Martínez Bagant

ÉRASE UNA VEZ

Érase una vez la historia de una mujer que él me contó, que yo me creí y que, hasta hoy, he relatado. En su vida todo iba bien; ella nunca le rebatía pues, en el fondo, siempre llevaba la razón; no necesitaba darse cuenta de nada porque, en realidad, no pasaba; no escuchaba consejos, era mejor no meter a nadie en su relación especial de dos.

Tras el primer golpe he sabido que ese cuento solo puede tener un final terrible y que, además, la protagonista, siempre he sido yo. Ahora sé que necesito escuchar, ver y creer en mí para cambiar este cuento, así que, colorín colorado, esta historia, se ha terminado.

Barbara Sáez Vidal

MIEDO

Ella no lo entiende. ¿Por qué se quedan? ¿Por qué arriesgan a los hijos y a sí mismas a ese martirio? ¿Ven la noche viniendo del horizonte de sus pechos ultrajados o confunden las estrellas tras los párpados con los mensajes del cielo? Papá dice que no juzgue y que entienda. Mamá dice que es una enfermedad de dos, él y ella. Le dicen que a ella la han educado mejor que eso para andar aceptando piraña por pez dorado, y eso la hace sentir un poco orgullosa y algo triste. Porque al final no sabe nada. Teme en secreto que algún día le toque a ella.

Candela Robles Avalos

ÉS QUE NO ES POT SER GUAPA!

Pren notes, aplicat a les classes contra la violència de gènere, ell.

I tothom ho sap que es passa el dia cridant la secretària al despatx perquè li revise escrits a la pantalla, quasi tocant-la, per dir-li que què guapa està, que quan quedaran per dinar, i quina sort que té el marit amb una dona així tota per a ell, amb eixe cos i eixos cabells... I ella només té ganes que es jubile, o que es muira, qualsevol cosa, perquè no pot més!

I els altres no s'estranyen de res, que un home no és de pedra!

Carme Pinyana i Garí

INOPORTUNA MARIA

Diu Maria que este treball em ve gran, que he d'aplicar-me més si no vull que em despedisquen. I ho assenyala ella que, des de fa uns mesos, a penes si aguanta tota la jornada.

Comenta Maria que, amb el que guanyem entre els dos, podrem tirar endavant l'hivern. Això espere. L'any passat a penes si ens va arribar per a menjar.

Prediu Maria que demà plourà, per això desitja aprofitar el dia per a descansar. Serà malparida! Com si no hi haguera treball a casa.

Protesta Maria ja que té els peus unflats i que sent nàusees de tant d'acatxar-se i alçar-se. La qüestió és queixar-se, a mi també em dol tot.

Augura Maria que el part s'avançarà. Maleïda siga! Tant de bo s'equivoque, encara falta prou per acabar d'arreglar la dacsà del patró.

Esta vesprada, de camí cap a casa, Maria ha trencat aigües. Espere que no es retarde. M'agrada sopar sempre a la mateixa hora.

Carmen Rosa Signes Urrea

EL REENCUENTRO

Mientras cruzaba la calle, la conductora que le cedía el paso bajó la ventanilla y con voz emocionada exclamó:

—Tenías razón. Perdóname.

Tardó cuatro largos segundos en reconocer en el rostro de esa mujer con pelo corto y castaño a su inseparable amiga de la facultad, Ana, la rubia. Cristina se acordó entonces de lo último que le dijo cinco años atrás:

—No quiero ser entrometida, pero te quiero y creo que Luís no te trata bien.

Después de ese día Ana no volvió a contestar a ninguna llamada suya.

Carolina Alemany Benlloch

112

Cada dia passa el mateix a casa dels veïns: un colp fort de porta que es tanca quan ell arriba de treballar, crits d'una forta baralla que van augmentant, colps contra mobles i, finalment, un plor intens que dura tota la nit.

Avui no ha passat el mateix a casa dels veïns: tanca la porta més fort que mai, els crits se senten des del carrer, els colps són ara contra ella i, finalment, el plor és substituït pel teclat del meu telèfon trucant al 112.

Caterina Palatsí

SEMBLANCES QUE NO HO SÓN. REALITATS QUE NO ES VEUEN

Res no semblava allò que era. Des de bon matí començava l'espectacle i tota la realitat s'emascarava sota un vel molt fi, però suficient per no permetre la percepció de la veritat. Les rialles i les paraules suaus semblaven que foren sempre així. I que des de sempre ho havien segut. Tot canviava, però, amb la foscor, la por, els crits i l'angoixa s'apoderaven de l'espai i de la vida. Només la valentia podia aturar-ho i triomfar. La valentia llevà el vel i tot passà a semblar allò que era.

David Luis López

EL CONSEJO

Búscate una buena chica, una que te haga las faenas. Ni caso. Marchó a París. En su departamento nadie planchó ni preparó almuerzos, Monique cenaba con él y abandonaba, sin obligaciones, el santuario bien de mañana. Se fueron al Canadá. A ella le gustaban las grandes extensiones y los osos y a él, la aurora boreal murmurando en el cielo estrellado. Ella preparaba los almuerzos si no trabajaba por la tarde y él planchaba de madrugada. A esas horas descolgó el teléfono y se preparó para volver. No podía pensar en otra cosa aquella mañana en el cementerio. Búscate una buena chica... Pobre abuela.

Diego J. Colás

SU CHICA

Lo nuestro es pura química, dijo dándole un móvil a su chica.

Si ella no oía el ring se enardecía. Necesitaba saber dónde estaba su chica, ya. Las insinuaciones derivaron en ofensas. Y, Otelo, los celos; las escenas intimidatorias del acoso continuo.

Suena el móvil, descuelga:

—Coge algo de ropa y ven aquí, ya.— Escucha. Ella obedece. Él la recibe con un golpe en la cara que le nubla la vista.

Una apuesta perdida a los dados.

Una cuantiosa deuda.

Su chica será buena, alternará en el club.

Pero Lilith la ampara. Ella recuerda donde su chico guarda el arma cargada. Respira hondo. Sonríe.

Enrique Alicart Mateu

MIEDO

Ella tiene miedo. Miedo en su forma más básica, más pura, más real. Le encoge el estómago, le impide respirar, le pesa sobre el pecho y la deja extenuada. Lo siente cuando se ve reflejada en unos ojos ya sin alma, muertos, carentes de honor, de vergüenza y de humanidad. Cree que jamás saldrá de ese agujero de dolor y vergüenza pero es posible. Porque él también tiene miedo; miedo al saberse un humano defectuoso, carente de alma, inútil. Por eso quiere destruirla, para que exista alguien más insignificante que él, para aliviar su miedo al ver el de ella en unos ojos que sí tienen vida y espíritu.

Ester Albalat

MAÑANA SERÉ VALIENTE

Levantó el auricular, valiente. Marcó el número. Justo cuando descolgaban al otro lado del hilo el ruido de la puerta al abrirse la hizo sobresaltarse violentamente. Colgó apresurada y se concentró en el pescado que tenía en la encimera, frotando las escamas con energía. Agradeció que no la hubiera pillado hablando. Entró en la cocina, sacó una lata de cerveza y eructó. «No quiero a los niños en el salón esta noche», le espetó, «vienen mis amigos a jugar a las cartas». Temblando, ella asintió. Hoy tampoco podría hacer esa llamada. No importa, pensó, no me creerían. ¿O sí? Mañana llamo.

Fabienne Tremblé

LA BESTIA

Es la lucha suprema de la bestia contra el humano y él lo sabe, lo siente en cada latido de su acelerado corazón y en cada gota del sudor, solo uno será aclamado vencedor.

El maestro mira al animal y lo sabe vencido, no por la sangre que mana de sus heridas o las huellas de los golpes, tampoco por el aliento entrecortado o los gemidos agónicos del dolor, lo ve en la mirada suplicante del animal, sumisa. Levanta el estoque y saca pecho y de puntillas apunta, descarga la estocada letal y espera el rugir de la plaza, pero no oye nada. Mira a su esposa envuelta en sangre. El animal ha muerto, la bestia ha vencido.

Felisa Bisbal Molina

MARTINITA Y DON TATO

«Sor, hoy no puede rezar la niña». Las monjas callan, sacan el rosario y rezan. La ven pasar cuesta arriba. Va hacia la finca del Tato. Lleva un vestido rosa. En el altiplano un carro negro espera. Cuando llega la reciben las sirvientas, la bañan, la visten y la peinan. «Tato es bueno. ¡Verás cómo te cuida!». En el salón Martinita juega con las muñecas; Tato desde el sofá la mira. «Acércate, Martinita, siéntate sobre mis piernas, ahora eres mi muñeca». Tato toca debajo de las braguitas. «¿Qué tiene Tato entre las piernas? Un gusano que crece cuando lo tocas». Años después, Martinita, del brazo de su madre, bajaba la cuesta. «Sor, aquí en el convento, de monja se queda».

Francisco Ibáñez Sandiedo

JULIA

Las moraduras ya no duelen. Las heridas no han cicatrizado aun cuando un nuevo puñetazo las reabre sin que ello me escandalice. Una voz me conmina a denunciarle. Es mi hija Julia quien me ha hecho entender que el conductor borracho, aquella fatídica noche del accidente, era él y no yo. Todos estos años he sufrido los excesos de su alcohol y he deseado que Antonio me matase como yo creí haber hecho con Julia. Pero el monstruo no ha podido conmigo. La voz se ha tornado arenga enseñándome la verdad. Mi alma se torna libre y puedo por fin vivir feliz con el recuerdo de mi hija.

Francisco Pérez Benedicto

LIBERTAD

Maldito, creías que podías dominarme, que iba a satisfacer todas tus exigencias pero no será así. A partir de hoy empieza mi nueva vida, lejos de ti y de todas aquellas personas que me decían que ibas a cambiar, que me querías con locura y que el amor te daba derecho a pegarme. Bendigo el día en el cual te denuncié, yo sí que tuve «huevos». Esta palabra te encantaba, ¿verdad? Adiós, la libertad me espera.

Gabrielle Cellae

PROMESES

- Vull tornar al pub!
- Puta! M'has deixat en ridícul!
- Estàs boig! Dus-me a casa!
- Què feies parlant amb ell?
- Què dius? Som amics!
- Qui t'has cregut que eres?
- No! Solta'm! Ai!
- Veus que m'obligues a fer?
- Manel... s'ha acabat!
- Perdona'm, per favor! No volia fer-ho. Aina, jo t'estime molt.
- Deixa'm, m'has fet mal!
- Raül és un faldiller i quan t'he vist amb ell...
- És amic nostre! Mai intentaria res. Però tu, açò que has fet...
- Aina, és que t'estime tant... No tornarà a passar! Perdona'm!
- M'ho promets?
- T'ho promet. No ho faré més. T'estime. Tu m'estimes?
- Sí.
- No plores. Besa'm.

Gema Murillo Francés

SOY YO

¿Quién es esa del espejo? ¿La que me obligas a ver y a contestarte a quién veo? ¿Quién es la que quieres que sea en el dormitorio, en la calle o con tus amigos? Esa no soy yo. No soy a la que gritas, insultas y levantas tu mano creyendo que me dominas. Esa es la que tú ves. Lo sé porque cuando me busco a solas, frente al mismo espejo, encuentro a otra, y me preguntaré por qué sigo aquí contigo; me hace prometer que no aguante un día más, que no soy un reflejo. Así que no te sorprendas si hoy, al llegar a casa, no me ves; no estaré. Tampoco hallarás el espejo, lo rompí. Yo soy la que te dice adiós.

Ginés J. Vera

ALICIENTE O DISUASIVO

El alcalde: poder y macho febril. Las empleadas: tentación y hembra servil. A una le deslizó la mano por debajo de la falda, a otra le sobó los senos y a la de las curvas latinas le golpeó el trasero. Bastó con una sola para que las otras hablaran. El juez dictó sentencia: un año bajo reclusión domiciliaria y ocho en libertad bajo palabra. Ni cárcel ni grillete electrónico. ¿La condena, un aliciente para el convicto o un disuasivo para que las víctimas honren el pacto de silencio?

Glorimar Seijo

EL PRESO NÚMERO NUEVE

Al preso número nueve ya lo van a ajusticiar —canta Joan Bález— porque mató a su mujer: la mató, sí señor, y si vuelve a nacer él la vuelve a matar. Reza en su celda con el cura del penal; padre no me arrepiento, que un ser supremo me juzgará en el más allá: y lo condenará otra vez y una más como cobarde, algo que aún no es delito en el más acá.

La maté —viejo tango, tango viejo— porque era mía. Tantos años de atropello para seguir todo igual. Balada, tango... aires de réquiem que no cesan.

Gonzalo J. Mallea Cañizares

NOVIEMBRE MORADO

La temperatura en el sótano de los juzgados es tan fría como de costumbre. Dos cadáveres llegan juntos. Las bolsas negras esconden los cuerpos con la misma ausencia de elegancia que de costumbre. Ella, la asesinada, él, un asesino. Humo y vaho se difuminan en la oscuridad de la noche. Solo el viento tiene autoridad para romper el silencio de las noches tristes y frías de noviembre. Solo el frío tiene la potestad para amoratar los labios de las mujeres. Los hombres no.

Héctor Casero Crespo

CLARO Y AZUL

Entre las paredes existía otro mundo. Tras la puerta estaba el sol. Tras la ventana el aire la trasportaba. Ya no se oían palabras tristes. Ahora jugaba con la arena y el viento. En una estación abandonada del resto del mundo.

Ya nadie recordaba aquella historia, se había perdido en el tiempo. El recuerdo de una imagen apenas se intuía tras los sentimientos. El titular olvidado de un periódico. Era una víctima más, una mujer asesinada en un día claro y azul. ¿Se puede morir en un día así?

Inma Alcalá García

LÁGRIMAS DE AMAPOLA

A esa mujer que sus ojos han roto,
con lágrimas de cristal cayendo;
le diré que él no se merece su disgusto,
ni su felicidad embargada sin consentimiento.

A esa mujer que no se ha dado cuenta,
que la vida es mucho más que una receta,
aliñada con esperanza en un puchero,
sumisa tras un delantal.

A esa mujer que sufre en la boca del lobo,
el menosprecio constante del cabrito,
viviendo realidades en forma de barbitúricos,
sintiendo monopolizados todos sus sueños.

A esa mujer que cree estar sola,
tan solo puedo decirle:
«despierta, corre, huye...
no tintes tu vida de amapola».

Javier García Martínez

CONFUNDIÓ

Confundió sus palizas con caricias, sus insultos con poemas, sus gritos con susurros, sus amenazas con promesas, su odio con amor. Ella confundió su propia tristeza con felicidad.

Jorge Albalade García

SAMSONITE

Mai havia arribat tan lluny, comptava una vintena de peces de roba dins la *samsonite*. S'havia quedat dempeus amb aquell top blanc a les mans. Li recordava temps de platja i de riures. I allí prop del tirant una diminuta taca, a penes una ombra. Quan reconegué aquella tonalitat com la del maquillatge obscur que utilitzava aquells anys, el top se li esmunyí dels dits i les llàgrimes dels ulls.

Quan ell arribà, l'únic que trobà d'ella fou un flascó de maquillatge color carn damunt del llit.

José A. Garcia i Ribes

MAI MÉS

Amb el gust de la sang a la boca,
el cos ple de blaus ennegrits
i atemorida pels seus crits
pensava que es tornava boja.

Volia ser lliure i volar
amb els seus fills al costat,
deixar el dimoni tancat
i que no li poguera cridar.

Creia que al donar el pas
i després d'un temps d'adaptació,
oblidaria aquella relació
que li produïa un record nefast.

En qualsevol lloc el veia,
a la cuina, al carrer o al treball.
Del periòdic agafa el retall
on deia que el sàdic eixiria.

Recollint els seus fills de la guarderia
li enfonsà el ganivet al coll,
i mentre la gent ho mirava,
la sang del monstre deixava un toll.

EL MOMENT DE LA REVELACIÓ

Havia intentat dotar a eixe ser irracional d'un cert civisme. Una societat patriarcal ho havia allunyat d'uns valors adequats. Es tractava d'una forma de vida falta de maneres. La seua lluita pareixia un impossible, perquè la matèria primera de què partia estava totalment corrompuda per la desgana pròpia del seu gènere. Aquell instant va ser per a ella una sorpresa. Per fi obtenia fruits significatius de la seua croada. Volia el seu nuvi, però no suportava moltes de les seues facetes. Sense poder creure-s'ho, va observar com el jove eixia de la dutxa i orinava en el vàter.

José Luis Dosdad

TE QUERÍA

«Tú tuviste la culpa.

»Me humillabas en público por haber perdido el trabajo.

»Siempre me vejabas.

»Te quería. Te echo de menos. ¡Siento tanto haberte golpeado!»

Al abrir la puerta, encontraron un cadáver. Un infarto fulminante, dijo el forense. Se anulaba el juicio por asesinato. Los otros reclusos testificaron que había pasado toda la noche sollozando, como si hubiera estado discutiendo con alguien.

Juan María Tellería

SE ACABÓ

Ante el portal de su casa, con la llave puesta en la cerradura que lo abre, duda. Finalmente la extrae y con las manos hundidas en los bolsillos del abrigo vuelve sobre sus pasos al hogar de acogida. No, ella no es una de las mujeres que allí buscan cobijo y con las que trabaja para fortalecer su autoestima; ella no ha sufrido violencia física, pero cuántas veces en noches de alcoholemia y deseo sexual no compartido se ha sentido violada en su matrimonio. No quedan marcas en la piel, pero sí en el alma. Esa noche ha llegado al límite, esa noche se ha dicho lo que tantas veces inculca: *se acabó*.

Juana Aucejo

SÍ SE PUEDE

Una mujer luchadora y valiente tras seis años de noviazgo se fue a vivir con el que era el hombre de su vida. Pero pronto empezó a cambiar: insultos, gritos, palizas, miedos eran lo habitual. Ya cansada y por su hija de tan solo tres meses decidió dejarlo todo e irse con lo puesto a casa de sus padres. Había conseguido librarse de él, pero el miedo y la inseguridad persistían y encima tenía una hija por la que luchar.

Con el tiempo iba mejorando y empezó a salir de nuevo. Fue entonces cuando volvió a conocer a alguien que le ayudaría a salir adelante, a volver a soñar y sonreír. Porque **SÍ SE PUEDE** empezar de nuevo.

Lourdes Cano Alcina

SIEMPRE HAY UNA SALIDA

No sabes si despertarás la próxima vez, incluso dudas querer hacerlo. Nadie lo sabe, pero sus amenazas te ciegan y amedrantan. No te rindas. Mientras hay vida hay esperanza. Levántate, sigue adelante. Aléjate de ese círculo vicioso de rabia, miedo, dolor e impotencia. No te rindas. No te mientas pensando: «Estoy sola». Algunas personas están esperando una señal tuya para tenderte la mano, para ayudarte a salir de ese infierno. Si crees que no te quedan fuerzas para dar ese paso, piensa en ellos, en tus hijos inocentes y aterrados que no se merecen ser castigados. ¿Dejarás que les destruya o lucharás para salvarlos?

Lucía Franch Masiá

LA LLUM S'HA FET

Quan per fi va aconseguir obrir els ulls, va quedar ben convençuda que mai no els tornaria a tancar.

Mar Ruíz Blay

ÚLTIMS CENTÍMETRES

Pel raval desert em persegueix decidit el batec del cor mentre els pensaments confosos s'entrecreuen amb les ombres que m'envolten. Creix la intensitat. Les claus afilades, preparades per fer-li un cop de puny.

Al pany.

Abatuda, una vegada més, estic a casa.

Maria Estupiñá Mulet

SOSPIR GLAÇAT

Estirada de costat sobre el llit amb les costelles dibuixant un plec al coixí, el seu braç deixant caure el pes al meu cos, no veig més enllà de la seua pell i eixa pudor de recel. Vaig a tancar els ulls, intentaré dormir. Les parpelles s'uneixen i em vaig fent petita, comencen a separar-se i... On estic? Una selva desconeguda m'atrapa, caminant sobre la seua pell i endinsant-me entre eixos llavis de verí em dispose a comprovar la meua sospita, ningú pot fer tan de mal si dins seu té un xic d'humanitat. Comptat i debatut, on hauria d'haver-hi un cor només trobe un sospir glaçat.

Maria Medina Vicent

LA SIESTA DE CLARA

Aquel era su momento. El suyo, para nadie más. Desaparecían los informes pendientes, los reproches sin sentido de Ochoa, las llamaditas de mamá y sus impertinencias... Ella siempre tenía algo que decir sobre su casa, sobre como atendía a su marido Carlos y la forma en la que educaba a Adrián, que tenía dos años y siempre necesitaba atención. Era su niño, lo más bonito que le había dado la vida, y el mejor motivo para no llorar. Clara no lloraba nunca, había aprendido que una sola gota puede desbordar el vaso.

Todo iría detrás, las luces se apagarían y Adrián se quedaría solo. No podía, no debía consentir que sucediese algo así. Por eso, en el momento en el que oyó como se abría la puerta, continuó con los ojos cerrados, «un minuto más» se dijo, y se tapó con la manta mientras oía a Carlos acercarse a la habitación.

Lo supo.

Iba a ser un día de esos...

María del Mar Soler Esplugues

BASTA

Basta. Nunca más. El día que estas palabras irrumpieron con fuerza en mi mente volví a nacer. Las huellas en mis huesos, las arrugas en mi rostro y la desconfianza me acompañan desde entonces. Ahora que contemplo la infinitud del mar y la calidez de la arena relaja mis pies, sé que las cadenas están rotas. Ya no soy prisionera de caprichos despóticos ni de promesas evanescentes de un hombre sádico e inseguro. Ahora descubro un mañana libre, sin miedos, sin reproches, sin culpas. El espejo me devuelve un renacer: mi espíritu hecho añicos restaura las piezas para una nueva aurora.

María del Rosario López Abril

LA GESTA

Vas entrar en un indret
on creixia tumultuós
un torrent d'ires i enderrocs.

Tu saltironaves com un conill
que fuig del foc
a qui li brolla del cos
por a doll
i no troba un recer segur.

Et preguntes
com va ser possible
gosar tallar-li el pas a l'ogre
que com l'heura s'arrelava
per la figuera viva fins
fer malbé tots els fruits.

Et preguntes
quina classe de sort
va fer que l'abisme
desapareguera sota
els teus peus
i quedares lliure.

Vas ser tu.
Tu, en una gesta
per intentar viure.

SIN IDENTIFICAR

La bolsa siempre se cierra como una boca muda, se sube la cremallera y en ella, inerte, hay una pena, pupilas de un ser roto que fue ejecutado sin derecho a un juicio. Es una estadística sin nombre que aparece como una taza de porcelana, que abandona a sus hijos por temor a represalias, que duerme en el portal igual que el perro de las miradas hipócritas. La mujer con golpes de estado en su rostro que sirve a los comensales de una familia sin remitente.

La víctima del verdugo en un saco.

Maria Lluïsa Pinya Lladó

CAMPANADAS

Que no aguantaba más, le dijo. Sonó la primera.

Que ella había abandonado todo por él; el trabajo, los amigos, los sueños y también su dignidad. La segunda y tercera.

Que no era una perra, ni una puta. La cuarta.

Que se ahoga, que no vive, que se muere de miedo y pena. Que no más.

La quinta, sexta.

Que te calles, la séptima.

Que te calles, la octava.

Que tú no te vas. Novena.

Perra, puta. La décima.

Que te voy a enseñar yo. La undécima.

Le asestó un golpe. Le retorció la garganta. Silencio. Silencio. Sonó la duodécima.

Marta López Cuartero

RECETA CASERA

Primero, varios años de incesante menosprecio combinado con cuantiosos días de humillaciones públicas. A continuación, se adereza con los típicos gritos amenazadores e insultos de lo más vejatorios. Justo después, no faltarán las bofetadas rosadas, que poco a poco, y bien agitadas por el odio, destilarán en puñetazos rojos. Para acabar, el toque definitivo: un aliño de sangre caliente que acompaña, fielmente, a las últimas palizas de heridas incurables. Y, *voilà*, ya tenemos al más rastrero de los cobardes observado por un cielo infinito de lágrimas inocentes.

Miguel Alayrach Martínez

LÁGRIMAS DE COCODRILO

la espiral del abuso
no tiene fin

herencia cultural
cuestión de genes

el baile de máscaras
deviene en rebeldía procesal

avanza el imperio
de los clones

sátiros y arpías devoran
a quien les ha dado el ser

la espiral del abuso
no tiene fin

ADIÓS

A ti, mi Agresor.

Tártaro lo llamaban los antiguos griegos, Gehena los judíos e Infierno los cristianos, tres sinónimos de lo que ha sido mi vida a tu lado. Así empiezo mi despedida, me voy para no volver. Truncaste mis sueños y esperanzas. Hiciste que los golpes no fueran nada al lado de tus amenazas. Rojo, amarillo y morado fue el color de mi cara. Te temía. Me anulaste como persona, llegué a convertirme en un espectro que no sentía ningún apego a la vida. Pero todo eso ha cambiado, resurgí como el ave fénix.

Con esta carta dejo mi pasado atrás, un pasado que empezó con alegría y que acabó escribiendo un diario con letras ensangrentadas, un diario muy presente en mi vida, que me recuerda que lo primero soy yo y que no he de rendirme ante nada.

Nuria Mampel Muñoz

AHORA Y JUSTO AHORA

Ahora que el tiempo ha curado mis heridas.
Ahora que sé cuidar de mí misma.
Ahora que me miro a los ojos sin miedo.
Ahora y justo ahora te digo: «Gracias».

Gracias por enseñarme a vivir en una cárcel sin rejas.
Gracias por rapar mi alma y violar mi corazón.
Gracias por demostrarme sobradamente lo que no es Amor.
Ahora y justo ahora me pido perdón.

Perdón por haber caído en tus garras.
Perdón por haberme traicionado.
Perdón por perdonar sin olvidar.
Ahora y justo ahora, por fin, aprendo.

Aprendo a regar cada día mis raíces.
Aprendo a cocinar a fuego lento mis emociones.
Aprendo el significado verdadero de la palabra Amor.
Ahora y justo ahora, de repente, Me quiero.

Me quiero porque sí.
Me quiero sin ser perfecta ni querer serlo.
Me quiero, me río, me acuno, me abrazo...
Ahora y justo ahora.

NOCTÍVAGO

A través del silencio nocturno crujía la escalera de madera vieja despertándola. Apretaba sus encogidas piernecitas y se arrimaba todavía más a la pared, esperando con temor el sonido de la llave en la cerradura. Dos vueltas. Estaba ahora despierta del todo. Él intentó no hacer ruido al entrar al baño. Una meada larga. Suspiros sonoros acompañados por lastimeros «madre mía». Encogida de miedo escuchó los pasos que se alejaban. Finalmente, el chirrido de un somier desgastado al caer el cuerpo del padre sobre el colchón tranquilizó a la niña. Tal vez esta noche no la tocase.

Petra Dindinger Biermann

A TORTAS CON LA VIDA

La vida está hecha de momentos buenos y malos y a Tina le habían tocado siempre los momentos malos.

Tuvo una infancia desastrosa, con un padre maltratador y una madre ausente.

De mayor se casó con su novio de toda la vida y cambió al padre por el marido maltratador y, ahora, ella era la ausente pero estaba decidida a que todo cambiara.

Se había dicho un montón de veces a sí misma que no merecía la pena continuar así, que tenemos solo una vida y la iba a malgastar viviendo en un limbo.

No iba a permitir que la golpeará más, ahora sería ella la que fuera a tortas con la vida.

Pilar Descalza

UN SUEÑO PREMONITORIO

He soñado con números. El 1, el 2 y el 4. Mi cumpleaños es el 1 de abril, así que he interpretado que el 2 era mi segunda oportunidad. Ha sido el empujón que necesitaba. Así que hoy le he dicho que le dejaba, que no iba a soportar que me violase ni una vez más. Le he pedido, lo mejor que mi terror me ha permitido, que me dejara ir. Luego en las noticias han dicho que he sido la cuarta mujer que ha muerto este año por violencia de género, pero la primera que se ha llevado a su agresor al otro barrio en una pelea a vida o muerte. Mis hijos llevan luto doble. Les dejo en herencia mi oportunidad perdida.

Pilar Saborit

EVOLUCIÓ

1993

Les reivindicacions feministes lluitaven per la igualtat real i paritat en els llocs de presa de decisions.

JUAN: —Les dones, sols voleu treballs d'oficina, no de cavar a l'hort o a l'obra.

PAULA: —Estàs mal informat, hi ha dones paletes, i al camp.

2013

La crisi ens ha deixat 6 milions de parats, la majoria dones.

JUAN: —L'escala, la neteja un home. Ells s'adapten a qualsevol treball.

PAULA: —Abans, defenies la neteja com una parcel·la de la dona. Ara que l'atur ha deixat milions de parats, ja els pertany als homes. Com sempre la dona ha d'esperar que vos deixi d'abellir la feina per poder accedir a ella.

Pilar Sanjulián

GRITO EN LA NOCHE

Inmaculada se asomó a la ventana temblando tal y como pasaban los minutos. Rara vez Pepe venía sereno después de las diez de la noche. Eran menos cuarto. En el silencio un gato atravesaba la calle y era negro como la noche, como la rabia y la pena de esperar milagros. Pepe apareció en la esquina tambaleante, la farola estaba apagada y no se veía bien, pero Inmaculada estaba segura de quién era. El rugido de un coche apareció de pronto, el novel conductor quiso esquivar al gato y Pepe se le echó encima. Desde el tronco del árbol el gato oyó a Inmaculada. Su grito fue uno con el milagro.

Rafa Jinquer

SIN VIDA

No hubo insultos. Hubo reproches sutilmente disfrazados.

No hubo acceso a la formación académica. Hubo ocho embarazos y cinco hijos.

No hubo médicos ni comodidades.

No hubo celebraciones festivas compartidas. Hubo lutos callados prolongados.

No hubo golpes. Hubo rabia, miedo y vergüenza.

No hubo gritos sino los nervios del silencio.

Hubo una república, una guerra, la interminable posguerra, el destape, la monarquía y otra mujer sin vida, vacía.

Rosa Maria Gelabert Santané

LA FUGA D'ATZABEJA

T'abandonaré de nit.
La fosca mudesa em farà de guia;
copsada pel batec de la por,
guaitaré la lluna nova i
fugiré.

Mentre ronques etanols,
i el teu amarg alè
embrute la coixinera,
vestida de negre,
confosa en la nit,
fugiré.

Ho... tinc... tot... amanit.

Em pintaré els ulls de negre,
els llavis de negre,
el rostre de negre...
deslligaré la maroma que m'ofega el cor,
cremaré el sudari que tens amagat
sota el còdol ferri del teu espaventós domini,
i, entre ombres i de pressa,
abans que el gall no espavile,
fugiré.

Rosa Miró i Pons

EL MATAFORMIGUES

Eren uns altres temps, les portes tancaven millor, res hi trascendia. Sempre em deia que amb un parell de gotes en la sopa ja era suficient, que la paciència marcava la dosi. Tres vegades a la setmana, sense tindre en compte si el dia havia estat ple de crits, colps o fins i tot de regals i invitacions. La mà temperada; sense precipitar-s'hi tot arriba. Jo li deia a la meua àvia que clar, que en aquella època no es feien autòpsies. Ara sí, però d'uns anys cap a ací existeix com a contrapartida la cremació.

Ja tanquen el forn amb la formiga gegant dins.

Rosario Raro

NO SOLS

No sols és estar plena de morats, no sols és sentir-te humiliada, no sols és viure angoixada, no sols és martiritzar-te per tot. Violència és no saber actuar davant aquestes situacions, sentir-te tant nugada, sentir-te oprimida, sentir-te dèbil davant l'agressor i no saber com ajudar a la seua víctima.

Sols vols tindre amb tu un exèrcit, un exèrcit de persones contra el maltractador, tindre el valor d'actuar, la seguretat de plantar cara, de dir les coses a la cara. Ser valentes per trencar amb tot.

Sandra Leiva Tomàs

NO HI TORNARÀ

No hi tornarà. Ella no hi tornarà. Això va ser el que vaig pensar només escoltar-la. No hauria de veure aquella dona un altra vegada. La meua llarga experiència com a metge forense em deia que ella ja n'havia tingut prou, que havia après la lliçó amb les seues ferides a la cara. La meua intuïció mai no m'enganyava i de segur que, com ella m'havia promés, denunciaria i posaria fi a esta història.

Hui, però, l'he vista de nou. El seu cos jeia a la llitera de la sala d'autòpsies amb una ganivetada al coll. I, al seu costat, el de l'home que l'havia assassinada.

Susana Gisbert Grifo

AIXÒ ERA...

«Què vols, xiquet...? Que la iaia t'explique què era el masclisme...? Per a un treball de l'escola...? Però si això són històries de l'any de la picor... Ja m'imagino els teus ulls de bat a bat, estranyat, com si et relatara anècdotes troglodites quan et descriga les desigualtats entre gèneres. Al teu cervellet del segle XXI, realment li costarà entendre coses com els abusos i els maltractaments cap a les dones. Ara, anem a berenar i t'ho contaré mentrestant».

Teresa Belda

CENA CON SUSPIRO

Ella se aprestó a hacer la cena. Él llegaría pronto y querría tener la comida en el plato con su correspondiente vaso de vino. Tres huevos quedaban sobre el banco y dos de ellos decidieron rodar hasta el suelo. Una pasta similar al lodo, dejaba la cena en un único huevo, que debía de servir para los dos. El trapo no podía limpiar todo el estropicio. Él llegó y... le abrazó, le secó las lágrimas y le ayudó a arreglar el desastre. Llenó los dos vasos de vino y cenó con ella, su dama.

Victor Alós Yus

SIN TI

Intenté abrir los ojos. Apenas entraba un resquicio de luz en mis retinas. Tenía los ojos tan hinchados que no podía abrirlos más. Por primera vez en veinte años era feliz. Lejos de mi hogar, lejos del hombre que decía quererme. Logré sobrevivir a los golpes y a los insultos. Hoy es el primer día de mi vida. Hoy es el primer día sin él. Y lloré. Lloré hasta que mis ojos no pudieron abrirse. No estoy sola, tengo compañera de piso. Pude escapar, pude huir. Hoy empieza mi futuro. Sin ti.

Victoria Moreda Huguet

ÍNDIX

¡Zorra, aplaude! <i>Miguel Àngel Antoni Taroncher, Genís Barberá Beltrán, Bruno Cruañas Peris, Javier Cabrero Torres, Isabel Castelló Ocampos, Ismael Pascual Chiva Molina, Carla Gutiérrez Calderón, Juan José García Rosa, Marta González Gil, Alba Giménez Devís, Marco Garrido Martínez, Ernest Huart Poquet, Aitana Herraiz Pérez, Estela Ibáñez Martínez, Blanca López Álvarez, Beatriz López Ibáñez, Marcelino Monferrer Andreu, Aida Lidia Martín Espí, Andrea Olalla Tormo, Vicente Perpiñá Rey, Víctor Rodríguez Ripollés, Jaime Rausei Ciurana, Carla Soro Arbona, Irene Salas Ferrer, Gloria Torrents Vilar, Laura Zanón Trillo</i>	15
Poema Dadá. <i>Antonio Adell, Beatriz Aguilera, Amparo Assunçao, Raúl Bagan, Rosanna Ferrando Ferrando, Nuria Mampel, Sandra Martínez, Amparo Montesino, Alfonso Ríos, Alexandra Rosu, Mireia Segura, Conso Trilles, Adrianna Stepnowska</i>	16
Lunas de mayo. <i>Amador Antón Antón</i>	17
Juicios Callados. <i>Amparo Zacarés</i>	18
Danza negra. <i>Ana Añón Roig</i>	19
Luz de gas. <i>Ana Martínez Blanco</i>	20
Segundos. <i>Asia Lafant</i>	21
El recuerdo de sus manos. <i>Aura Martínez Bagant</i>	22
Érase una vez. <i>Bárbara Sáez Vidal</i>	23
Miedo. <i>Candela Robles Avalos</i>	24
És que no es pot ser guapa! <i>Carme Pinyana i Gari</i>	25
Inoportuna Maria. <i>Carmen Rosa Signes Urrea</i>	26
El reencuentro. <i>Carolina Alemany Benlloch</i>	27
112. <i>Caterina Palatsí</i>	28

Semblances que no ho són. Realitats que no es veuen. <i>David Luis López</i>	29
El consejo. <i>Diego J. Colás</i>	30
Su chica. <i>Enrique Alicart Mateu</i>	31
Miedo. <i>Esther Albalat</i>	32
Mañana seré valiente. <i>Fabienne Tremblé</i>	33
La bestia. <i>Felisa Bisbal Molina</i>	34
Martinita y don Tato. <i>Francisco Ibáñez Sandiedo</i>	35
Julia. <i>Francisco Pérez Benedicto</i>	36
Libertad. <i>Gabrielle Cellae</i>	37
Promesas. <i>Gema Murillo Francés</i>	38
Soy yo. <i>Ginés J. Vera</i>	39
Aliciente o disuasivo. <i>Glorimar Seijo</i>	40
El preso número nueve. <i>Gonzalo J. Mallea Cañizares</i>	41
Noviembre morado. <i>Héctor Casero Crespo</i>	42
Claro y azul. <i>Inma Alcalá García</i>	43
Lágrimas de amapola. <i>Javier García Martínez</i>	44
Confundió. <i>Jorge Albalate García</i>	45
Samsonite. <i>José A. García i Ribes</i>	46
Mai més. <i>José Luis Climent</i>	47
El moment de la revelació. <i>José Luis Dosdad</i>	48
Te quería. <i>Juan María Tellería</i>	49
Se acabó. <i>Juana Aucejo</i>	50
Sí se puede. <i>Lourdes Cano Alcina</i>	51
Siempre hay una salida. <i>Lucía Franch Masiá</i>	52
La llum s'ha fet. <i>Mar Ruiz Blay</i>	53
Últims centímetres. <i>Maria Estupiñá Mulet</i>	54
Sospir glaçat. <i>Maria Medina Vicent</i>	55
La siesta de Clara. <i>María del Mar Soler Esplugues</i>	56

Basta. <i>María del Rosario López Abril</i>	57
La gesta. <i>María José Senent Galmés</i>	58
Sin identificar. <i>María Lluïsa Pinya Lladó</i>	59
Campanadas. <i>Marta López Cuartero</i>	60
Receta casera. <i>Miguel Alayrach Martínez</i>	61
Lágrimas de cocodrilo. <i>Nieves Alberola Crespo</i>	62
Adiós. <i>Nuria Mampel Muñoz</i>	63
Ahora y justo ahora. <i>Patricia Rubert Díaz</i>	64
Noctívago. <i>Pedra Dindinger Biermann</i>	65
A tortas con la vida. <i>Pilar Descalza</i>	66
Un sueño premonitorio. <i>Pilar Saborit</i>	67
Evolució. <i>Pilar Sanjulián</i>	68
Grito en la noche. <i>Rafa Jinquer</i>	69
Sin vida. <i>Rosa Maria Gelabert Santané</i>	70
La fuga d'Atzabeja. <i>Rosa Miró i Pons</i>	71
El mataformigues. <i>Rosario Raro</i>	72
No sols. <i>Sandra Leiva Tomàs</i>	73
No hi tornarà. <i>Susana Gisbert Grifo</i>	74
Això era... <i>Teresa Belda</i>	75
Cena con suspiro. <i>Victor Alós Yus</i>	76
Sin ti. <i>Victoria Moreda Huguet</i>	77